

# CIA HISTORICAL REVIEW PROGRAM

RELEASE IN FULL 1997

Brigada de Asalto 2506, Enero 29 1961.

Asunto: Protesta contra hechos relacionados con el Estado Mayor Conjunto.

A : Los Mienbros del Ejecutivo del FRD,  
Miami, Fla.

(P.C.R.)

1.-El que suscribe, Jose A. Perez y San Roman, que ingreso en este Ejercito de Liberacion en el mes de mayo de 1960, poseedor del expediente No 2538 que actualmente ostenta el cargo de Jefe de la Brigada de Asalto 2506, viene ante Uds, por medio del presente, a exponer su completo desacuerdo en referencia a los siguientes hechos relacionados con el Estado Mayor Conjunto.

a) Que cuando ingrese en este Movimiento en el mes de mayo ultimo, se me hizo la promesa de que el EMC de nuestras fuerzas, se iba a integrar con solo tres miembros, dos de los cuales, por lo menos, serian Oficiales profesionales escogidos por sus condiciones, capacidad y moral; habiendose pronunciado varios nombres en aquella oportunidad y expresado yo que me sentiria orgulloso si el futuro Ejercito de Cuba fuera comandado por el ex-Coronel Eduardo Martin y Elena, toda vez que este fue uno de los mencionados en dicha ocasion. Que actualmente el EMC, contradiciendo lo prometido consta de una complicada maquinaria compuesta por gran cantidad de individuos viviendo de este movimiento y haciendo guerra dentro de las comodidades de una Ciudad como Miami, entre los cuales se han hecho designaciones tan absurdas como las de Jefe de Policia Militar y Servicio de Sanidad Militar, por ejemplos, sin haber tenido que salir a capturar un grupo de escapados de este Campamento, que se encuentren borrachos en un pueblo cercano; ni haber tenido que correr con un herido en los ejercicios, ni afrontar los problemas de sanidad de la tropas, o las tanganas con los que se quieren rebajar de servicio para no asistir a entrenamiento.

b) Que todos los individuos que se separan de sus familiares para venir a los campamentos a pasar los trabajos y necesidades de la vida de campana, empiezan como soldados dentro de las filas, ya sea ex-Oficial o Clase del Ejercito, Alumno de Medicina, Abogado, Ingeniero, Dueno de Central, etc. El que suscribe, por ejemplo, ex-Capitan del Ejercito, que ingreso en esta Organizacion hace 8 meses y medio, estuvo haciendo imaginarias, guardias viejas y policias de cocinas durante los tres primeros meses, sin sentirse por ello deshonrado. En el EMC, en Miami, sin separarse de sus familiares ni las comodidades de la vida de ciudad, pegados al tronco de la mata como dice el dicho, ingresan como Comandantes y Capitanes, por el solo hecho de haber ostentado esos grados en un ejto anterior, sin haber sudado un pasodoble ni sufrido un aguacero dentro de una columna de hombres de estas fuerzas.

c) Que el EMC encima de haber gala de una indiferencia absoluta hacia las tropas de este Campamento, ostenta sin reparos lujosas mansiones y modernos automoviles pagados por este movimiento, danando la sensibilidad, la moral y la fe del numerosos grupo de hombres que hacen posible, con su presencia en estos Campamentos, que ellos gocen de esos lujos.

d) Que en todos los Ejercitos del mundo, los mandos superiores se informan de la vida de sus Unidades subordinadas a traves de una cadena de mando unica, no introduciendo supervisores con claves secretas como lo ha hecho nuestro EMC. Que cuando el mando superior confia en el Jefe subalterno por falta de capacidad o carencia de principios de este, lo releva del mando, pero no le impone agentes con claves secretas que desconoce el Jefe subalterno para informar sobre la vida y milagros de la Unidad, con desconocimiento absoluto del Jefe de la misma.

d) Que para tener una falta de tacto más, uno de los Sres. Delegados inmediatos por el EMC, resultó ser el Sr. José Rodríguez San Pedro, ex-Oficial que estuvo hasta el último instante con el primer grupo que ingresó en este Ejto, asistiendo a todas las reuniones y arreglos, incluyendo la reunión de las instrucciones finales para la partida, llevada a cabo el mismo día que había de producirse esta. Cuando aquello las condiciones para venir no eran las de ahora, a través de un EMC lleno de conocidos y amigos, con información abundantísima y seguridad de una ayuda económica poderosa. Cuando aquello no se sabía si había ayuda, no ya para la familia, sino para la guerra en sí, ni se conocía las personalidades ni intenciones de los cubanos y extranjeros que nos embullaron y condujeron al primer campamento al principio del mes de junio, aun más cubanos si iban a ser conducidos a Cuba en una maniobra habil de Fidel Castro. Todo era promesas, no realidades como ahora. Los ex-Oficiales nos amamos hasta los dientes y nos dejamos conducir hacia lo desconocido, creyendo ver en cada movimiento algo sospechoso, pero concientes de que algo bueno tenía que oponerse a Castro y quizás aquello fuera, como en realidad lo ha sido. El Sr. Rodríguez San Pedro nos abandonó en el momento de partida, enviándonos el recado de que tenía que vender un garage. Todos los que veníamos tenían algo que hacer. Yo por ejemplo, algo mucho más importante que él, cuidar una mujer y tres hijos, que solos sin dinero en banco, ni propiedades ni negocios, sin saber manejar un automóvil, ni hablar inglés quedaban detrás, confiados a la buena fe y las promesas de personas hasta entonces para mí desconocidas. Cuatro meses después se aparece este Sr. en el Campamento, como Delegado del EMC después de haber dejado a su Sra. también colocada en el mismo, para supervisar la labor de aquellos que abandonaron en los momentos de incertidumbre y peligro. ¿Con que moral puede este Sr. supervisarme o supervisar a cualquiera de los integrantes de aquel grupo?

e) Que en la oportunidad de llegar los Sres. Delegados a esta Base, hizo su visita por primera y única vez a este Pto. el Jefe del Ejército, Comandante Cabanas, el cual, después de decir en presencia de un grupo de hombres, que si él no venía a esta Organización como Comandante él no hubiese venido, porque su dignidad no le permitía otra cosa; dio órdenes al Sr. Oscar Alfonso Carol, Jefe de la Base en aquella oportunidad, de que ningún hombre podía ser movido de aquí sin el consentimiento del JEMC, y que debía obedecer órdenes de aquel centro y no de los Asesores. Que por cumplimentar esta orden el Sr. Carol tuvo un grave y penoso disgusto con los Sres. Asesores, sin que el EMC se presentara a respaldarlo y aclarar que este solo se había concretado a cumplimentar órdenes suyas. Actualmente el Sr. Carol que vino a este movimiento con el primer grupo de Ex-Oficiales, con tan altos ideales, buena fe y desiderios como el que más, se encuentra "enchuchado" en una habitación en la ciudad de Miami y posiblemente impedido de ir a luchar por su Patria. Él, que antes de entrar en este movimiento se preparaba para lanzarse en Cuba con 30 hombres sin más ayuda que su coraje y sus amigos, mientras los Coronales y Comandantes de hoy, vivían de espaldas a la realidad cubana, dedicados a sus vidas respaldados en actitudes que los "justificaron" en épocas pasadas.

f) Que con motivo del problema de Carol, se ordenó a este Mando por el EMC que se siguiera al pie de la letra las instrucciones de los Asesores. Con tal motivo, y cumpliendo una de estas órdenes, fueron enviados a Miami 6 miembros de esta Unidad para realizar labor de reclutamiento. Estos individuos, todos ocupantes de cargos de responsabilidad, algunos de los cuales han entrenado personalmente a más del 50% de nuestros Soldados, como por ejemplo los Sres. Hugo Queiro y Ríos y Roberto Pérez y San Roman, y todos sin excepción merecedores del respeto y agradecimiento de un mando superior cualquiera, fueron tratados despectivamente por los Coronales Eduardo Martín Elena y Oscar Díaz, prometiendoles cárcel, juicios y depuración de responsabilidades, por dedicarse como Soldados a cumplimentar una orden. Al llegar a Miami ni siquiera se les dio la mano en señal de bienvenida y reconocimiento a los que le ayudan a controlar este Ejto. que ellos, desde tan lejos con tan dis-